



“¿Cuántas lenguas indígenas se hablan actualmente en México?”

p. 37-50

Pilar Máynez

*Lenguas y literaturas indígenas en el México contemporáneo*

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

2003

190 p.

Cuadros

(Serie Totláhtol, Nuestra Palabra 5)

ISBN 970-32-1012-0

Formato: PDF

Publicado en línea: 10 de diciembre de 2019

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/414/lenguas\\_literatura.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/414/lenguas_literatura.html)

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## ¿CUÁNTAS LENGUAS INDÍGENAS SE HABLAN ACTUALMENTE EN MÉXICO?

Ésta, al parecer, no es una pregunta que pueda contestarse fácilmente pues depende, entre otras cosas, de la mayor o menor exactitud de los datos censales, de la muy personal valoración del lingüista para determinar lo que es propiamente una lengua y lo que son sus variantes regionales, y de las diversas estimaciones sobre el grado de vigencia de un idioma específico.

Los grupos indígenas de México se caracterizan por sus formas de organización social, por sus normas específicas de regirse dictadas por toda una tradición, así como por sus valores culturales y su idioma. Una cuantificación cabal de la población indígena debería tomar en cuenta todos estos aspectos; sin embargo, la dificultad inherente al diseño de un instrumento que permita medir por igual estas variables ha hecho que únicamente se considere como tal a aquella que habla un idioma amerindio.<sup>1</sup>

El Instituto Nacional Indigenista sostiene que son 62 las lenguas vernáculas que continúan empleándose actualmente a lo largo del territorio nacional con más de 100 variantes en total. El Informe de Labores de la Secretaría de Educación Pública de 1996-1997 se refería sin suficiente precisión a “una diversidad parlante de más de 80 lenguas y variantes dialectales”, en tanto que la Subdirección de Promoción de la Enseñanza-Aprendizaje de las Lenguas Indígenas reconoce 63 grupos y lenguas, pues en los datos del INEGI de 2000 se ha agregado una más, el solteco, y más de 89 dialectos. Beatriz Garza Cuarón y Yolanda Lastra, por su parte, identifican 58; pero en el *Atlas de México* que distribuye la SEP como libro de texto a los niños de cuarto grado de primaria se enlistan sólo 46.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Véase Consejo Nacional de Población, *La situación demográfica de México*, México, Secretaría de Gobernación, Subsecretaría de Población y Servicios Migratorios, 1997, p. 73.

<sup>2</sup> Véase mapa sobre “La diversidad cultural de México” (Los pueblos indígenas y sus 62 idiomas) editado por la Secretaría de Educación Pública y el Consejo Nacional para la Cul-

Esta divergencia numérica puede apreciarse también en el recuento de las demarcaciones geográficas y políticas concretas. Así, mientras Irma Contreras afirma que son 12 los idiomas que hablan en Chiapas: chol, lacandón, mame, tojolabal, tzeltal, tzotzil, zoque, cakchiquel, chuj, jacalteco, kanjobal, chocho, sin contar el tuzanteco que es una lengua que solamente hablan las personas mayores de treinta años,<sup>3</sup> la Subdirección de Promoción de la Enseñanza-Aprendizaje de las Lenguas Indígenas registra 16.<sup>4</sup>

Determinar cuántas y cuáles son las lenguas autóctonas que hoy continúan usándose es tan difícil como precisar con exactitud el origen lingüístico de algunas de ellas o establecer, en algunos casos, el parentesco que guardan entre sí. En este sentido, gracias a los diccionarios, las gramáticas y los textos que se conservan, sabemos de las características estructurales, funcionales y expresivas de un buen número de ellas.<sup>5</sup> Por otra parte, el método comparado diseñado en el siglo XIX ha ayudado a establecer indiscutiblemente la evolución genética de las especies lingüísticas, esto es, nos ha permitido determinar el idioma de origen, la protolengua, de sus descendientes; pero es un hecho que entre más se retrotraen las investigaciones en el tiempo hay mayor incertidumbre y divergencias en las interpretaciones.

El método comparado se ha precisado aún más con la técnica lexicostatística conocida como glotocronología que consiste en tasar el cambio de una lengua, a fin de poder medir las relaciones

tura y las Artes; Beatriz Garza Cuarón y Yolanda Lastra, "Lenguas en peligro de extinción en México", en *Lenguas en peligro*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2001, p. 141; información proporcionada por el maestro Abad Carrasco, y el *Atlas de México*, México, Secretaría de Educación Pública, 1999, p. 34-35.

<sup>3</sup> Véase Irma Contreras, *Las etnias del estado de Chiapas. Castellanización y bibliografía*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Programa de Investigación Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste, 2000, p. 18.

<sup>4</sup> Jacalteco, aguacateco, tzotzil, tzeltal, cakchiquel, chol, chuj, lacandón, kanjobal, motocintleco, zoque, quiché, mame, tectiteco, tojolabal y solteco. De esta forma está registrado en el material que me proporcionó el maestro Abad Carrasco.

<sup>5</sup> Garza Cuarón y Lastra consideran que, "para tener una visión segura del asunto, además de revisar obras básicas como las *Relaciones geográficas*, habría que consultar documentos de la época colonial no publicados, sobre todo los que se encuentran en archivos locales. Si hubiera investigaciones de esta índole se aclararían algunas de las dudas existentes, ya que muchas de las llamadas lenguas extinguidas no son más que nombres distintos de variantes dialectales de una misma lengua. En cambio, otras, por ejemplo el *eudeve* y el *ópata*, están muy bien documentadas. Para algunas, como el *conchó*, se cuentan con suficientes palabras para poder clasificarlas. Pero hay muchas que están documentadas y cuya clasificación no es segura porque sólo se sabe su localización o, en el mejor de los casos, hay algún testimonio, como el que sus hablantes no se entendían con sus vecinos. En Beatriz Garza Cuarón y Yolanda Lastra, "Lenguas en peligro de extinción en México", en *Lenguas en peligro*, p. 142.

internas en una familia lingüística determinada. Me explico: cuando idiomas distintos guardan semejanzas procedentes de una forma temprana de habla, se considera que los pueblos que emplean tales sistemas derivan de una comunidad única; debido a que los grados de similitud entre idiomas relacionados implican escalonamientos, es posible obtener indicios mediante la lexicoestadística, esto es, a través del cotejo del vocabulario básico acerca del lugar y el tiempo de la unidad prehistórica originaria. Así, como establecía Sapir, entre mayor es el grado de diferenciación lingüística en un tronco, mayor es el margen temporal que debemos suponer para el desarrollo de tal diferenciación.

Leonardo Manrique advierte las dificultades que presenta el método comparado y comenta:

Por ejemplo, la mayor parte de los investigadores reconoce una entidad tradicionalmente llamada *familia (macro) otomangue* que, cada vez más, se admite ser un tronco compuesto por varias familias, pero se discrepa en cuanto al número de éstas y a las lenguas que deben adscribirse a cada una de ellas. Hay acuerdo fundamental acerca de la clasificación interna de las lenguas mayas, pero mientras que para muchos investigadores su centro de dispersión se encontraba en los Altos Chuchumatanes de Guatemala, otros lo situamos en la Huasteca mexicana. Puede decirse que está firmemente establecida la historia de las lenguas yutoaztecas, pero en cambio todavía no se conoce con detalle la de los dialectos nahuas, aunque hay alguna propuesta preliminar, y así podríamos seguir con las demás lenguas.<sup>6</sup>

Ahora bien, la información que arrojan los censos no es tan exacta como se podría pensar; a pesar de manejar cifras indicativas, existe un margen de error que queda consignado en los resultados finales. El encuestador tiene que registrar los datos que el encuestado le proporciona; si éste responde que no habla ninguna lengua indígena, aun no siendo así, quien aplica el formulario tendrá que asentarlo de ese modo. Lo anterior, obviamente, altera la información sobre la variable que se cuantifica, en este caso, sobre el número de hablantes de los idiomas amerindios en México. Por otra parte, pueden confundirse los nombres similares de las lenguas con

<sup>6</sup> Leonardo Manrique Castañeda, "Pasado y presente de las lenguas indígenas de México", en *Estudios de lingüística de España y México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/El Colegio de México, 2000, p. 392-393.

la consiguiente tergiversación en la cifra de sus usuarios, como en el caso del pame y el mame, del popoloca con el popoluca y del maya con el mayo. Asimismo en varios censos se han registrado como dos lenguas, lo que en realidad es una sola por designarse con nombres distintos, como por ejemplo el yaqui y el mayo, y el lacandón y el yucateco. No obstante estos inconvenientes, la única forma con la que contamos para poder estimar estos parámetros es mediante estos indicadores.

Pero veamos con mayor detenimiento el cuadro del censo del año 2000 que se incorpora a continuación. En ésta se advierte claramente cómo aparecen registradas las diferentes lenguas chinantecas (de Lalana, Ojitlán, Petlapa, Usila y de Valle Nacional), chontales (de Oaxaca y de Tabasco), mixtecas (de la Costa, de la Mixteca Baja, de la Alta, de la zona mazateca y de Puebla) y zapotecas (de Cuixtla, de Ixtlán, del Istmo, del Rincón, sureño, vallista y vijano). Algunos de los idiomas que se enlistan están a punto de desaparecer como el chinanteco de Lalana, el de Petlapa, el popoluca de la sierra, el zapoteco de Cuixtla y el vijano, así como el papabuco y el solteco. En otros, como el chontal de Tabasco, el huasteco, el mame, el maya, el mazahua, el náhuatl, el otomí, el purépecha, el totonaca y el zapoteca, se observa que son empleados predominantemente por la población de más de 50 años. Por otra parte se puede apreciar también un repunte en lenguas como el chol, el huichol, el tzeltal y el tzotzil, manifestado en el incremento numérico de los hablantes de 5 a 9 años, en relación con los usuarios mayores de 50; mientras que otras, como el popoluca, mantienen una nivelación en el empleo entre los extremos generacionales.

Si confrontamos la tabla de clasificación de las lenguas indígenas del México moderno propuesta por Leonardo Manrique con la del censo del año 2000, encontramos algunas discrepancias: la primera es que mientras ésta presenta un listado alfabético de los distintos idiomas con sus correspondientes registros quinquenales por edad, aquélla proporciona una taxonomía jerárquica que se estructura en familias, subfamilias, grupos, subgrupos y lenguas. Esta clasificación permite visualizar el grado de parentesco entre los distintos ejemplares lingüísticos y su posible origen común;<sup>7</sup> pero además se

<sup>7</sup> Según la clasificación del maestro Manrique, *familia* es el conjunto de hablas que derivan de una protolengua cuya diversificación se inició entre 3000 y 2000 antes de nuestra

observan algunas divergencias respecto del registro de las lenguas pues, mientras Manrique considera al chocho y al popoloca de la subfamilia mazatecana como un solo idioma, el cuadro del INEGI los reporta por separado: el primero, según este cómputo, es hablado por 992 personas y el segundo por 16 468. Lo mismo ocurre con el pima y el pápago que son considerados como dos lenguas diferentes por el censo, con 741 y 141 usuarios respectivamente, y no como una, tal como se aprecia en la tabla clasificatoria del maestro Manrique Castañeda.

En las gráficas que se anexan a continuación aparece en primer término el reporte del censo del año 2000 sobre los idiomas vernáculos que se hablan actualmente en México, con el número total de usuarios y su distribución según grupos quinquenales de edad; en segundo lugar se incorpora el cuadro de clasificación de las lenguas indígenas propuesto por Leonardo Manrique.

Aunque la magnitud de la población no es la única causa que interviene en la pérdida de una lengua, es de suponerse que sistemas que ostentan un mínimo número de hablantes tengan una mayor probabilidad de extinguirse, por ejemplo, que el náhuatl, el maya o el zapoteco, los cuales cuentan con un número más representativo de usuarios. Algunos estudiosos sugieren que la reducción de hablantes de una lengua, que por lo general se encuentra en condiciones de gran marginación, puede preverse por la disminución de unidades léxicas y por la progresiva simplificación de las estructuras de su sistema. La desaparición de cualquier lengua representa una pérdida invaluable para el patrimonio de la humanidad, pues se trata de ejemplares únicos e irremplazables, de la expresión propia de una comunidad, de su sentir, de su pensar. Miguel León-Portilla opina específicamente respecto del mexicano:

Para que una lengua sobreviva vigorosa, se requiere que su empleo responda a genuinos requerimientos sociales y culturales ¿Es éste el caso del náhuatl? Sin duda en las comunidades aisladas en las que pue-

era; *subfamilia* es una porción de una familia que comenzó a diversificarse quizá entre 2000 y 1000 a. C.; *grupo* es la parte de una familia cuya diversificación se inició aproximadamente entre 1000 a.C. y el principio de nuestra era; *subgrupo* su diversificación debe datar de algún momento entre los inicios y el siglo X de nuestra era; *lengua* es el habla cuya diferenciación se inició hace unos mil años; puede haber considerable variedad dialectal o pocos dialectos, apenas diferencias y también hay lenguas monodialectales.

den calificarse de “zonas de refugio”, los que hablan una variante del náhuatl, por ser monolingües o conocer muy deficientemente el castellano, para comunicarse mantienen viva su lengua vernácula. Ésta cumple allí un obvio requerimiento social. Sin embargo, es también cierto que en esas comunidades, a medida que se incrementa la influencia económica, tecnológica, social y política de la sociedad mayoritaria y dominante, la lengua indígena comienza a verse amenazada.<sup>8</sup>

Afortunadamente los indígenas de algunas regiones del país han solicitado el apoyo de especialistas para que elaboren materiales didácticos y lingüísticos que les permitan conocer sus respectivos idiomas. Los amuzgos de San Pedro Amuzgo, Oaxaca, cuentan ya con un cuaderno de trabajo para la enseñanza de la escritura de su lengua y actualmente Susana Cuevas se encuentra elaborando una gramática didáctica. También, a solicitud de los usuarios, Eva Grosser, un grupo de etnolingüistas tének y algunos profesores bilingües han participado en la confección de materiales de lectoescritura para niños de ese idioma.

El analfabetismo entre los indígenas propicia relaciones asimétricas con el resto de la población, además de que repercute en la reproducción generacional en el interior de la familia: si los padres son analfabetas muy probablemente los hijos también lo serán. A la condición de analfabetismo se suma el desconocimiento del castellano que imposibilita la interacción con otros sectores de la sociedad, generando así una mayor vulnerabilidad en la población indígena y una falta de equidad. A pesar de que, según la CONAPO, a partir de 1992 se redoblaron los programas destinados a la educación bilingüe e intercultural, se requiere de acciones eficaces que contribuyan a perpetuar los sistemas lingüísticos de los diferentes grupos indígenas. Para ello es necesaria la capacitación del personal docente que está a cargo de la transmisión de los conocimientos en las lenguas vernáculas, trazando un plan integral que considere a la alfabetización en sus idiomas maternos, el empleo de los mismos en distintos medios de comunicación y la consolidación de una tradición literaria gráfica.

<sup>8</sup> Miguel León-Portilla, “¿Tle in yez tonahuatlahtol itonal? ¿Cuál será el destino de nuestra lengua y literatura nahuas?”, en *La antigua y la nueva palabra. Coloquio de Nahuatlatoles en Zapopan, Jalisco, México, El Colegio de Jalisco, 1993*, p. 22.





De esta forma, y como responde Librado Silva Galeana a las interrogantes sobre el futuro de los idiomas amerindios, podremos decir:

¿Cómo se conserva aún?, ¿cómo vive aún? Como una joya antigua, como una piedra preciosa antigua que conservamos con cariño en nuestros hogares; la cuidamos, le damos valor, quisiéramos que no se perdiera, que no muriera, porque si muere, muchos de nosotros también acabaríamos, desaparecería algo de lo que nos hace distintos, perderíamos un poco de nuestro rostro.<sup>9</sup>

<sup>9</sup> Librado Silva, “¿Tle in quinecayotia in huehuetlahtolli itemaquixtiliz? ¿Qué significa el rescate de la antigua palabra?”, en *La antigua y la nueva palabra. Coloquio de Nahuatlato en Zapopan, Jalisco*, coord. José María Muriá, México, El Colegio de Jalisco, 1993, p. 37-38.





CENSO 2000

POBLACIÓN DE 5 AÑOS O MÁS QUE HABLA ALGUNA LENGUA INDÍGENA POR SEXO Y TIPO DE LENGUA,  
Y SU DISTRIBUCIÓN SEGÚN GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD

<i>Lengua</i>	<i>Población de 5 años o más que habla alguna lengua indígena</i>										
	<i>5-9 años</i>	<i>10-14 años</i>	<i>15-19 años</i>	<i>20-24 años</i>	<i>25-29 años</i>	<i>30-34 años</i>	<i>35-39 años</i>	<i>40-44 años</i>	<i>45-49 años</i>	<i>50 y más años</i>	
Estados Unidos											
Mexicanos	6 044 547	7 18 520	7 23 512	6 55 345	5 77 257	5 05 751	4 57 831	4 45 761	3 79 220	3 46 430	1 234 920
aguacateco	23	3	2	1	1	3	3	3	2	1	4
amuzgo	41 455	6 820	6 162	5 275	4 338	3 662	2 994	2 958	2 076	1 820	5 350
cakchiquel	210	1	3	11	12	6	17	28	12	15	105
cochimí	82	6	8	4	9	8	8	8	4	9	18
cora	16 410	2 965	2 305	2 072	1 635	1 384	1 164	1 157	879	733	2 116
cucapá	178	12	9	13	22	26	18	17	11	10	40
cuicateco	13 425	1 243	1 380	1 238	1 174	1 016	927	912	943	878	3 714
chatino	40 722	6 713	6 156	5 166	4 032	3 314	2 891	2 584	2 156	1 856	5 854
chichimeca jonaz	1 641	254	218	200	187	163	122	95	86	65	251
chinanteco	129 871	17 930	18 355	15 816	13 041	10 991	9 962	9 012	7 564	6 662	20 538
chinanteco de Lalana	3	0	0	0	1	0	0	0	1	0	1
chinanteco de Ojitlán	3 404	185	265	285	275	341	347	319	280	261	846
chinanteco de Petlapa	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
chinanteco de Usila	50	0	1	6	7	5	4	6	4	3	14
chinanteco de Valle Nacional	45	3	4	5	3	5	9	3	4	5	4
chocho	992	42	36	26	38	33	50	67	68	57	575
chol	161 766	26 976	25 505	21 448	17 570	14 802	11 171	10 708	7 899	7 017	18 670
chontal	957	11	19	63	107	115	108	96	90	93	255
chontal de Oaxaca	4 959	122	180	237	231	235	269	349	364	487	2 485
chontal de Tabasco	38 561	2 708	3 856	4 025	4 044	3 410	3 022	3 272	2 522	2 439	9 263



chuj	1 796	330	312	249	189	167	104	125	89	71	160
guarijio	1 671	211	178	165	137	137	127	124	105	109	378
huasteco	150 257	20 939	20 349	17 882	14 042	11 256	10 847	10 304	9 208	7 855	27 575
huave	14 224	1 746	1 850	1 645	1 427	1 245	1 108	1 060	839	815	2 489
huichol	30 686	6 075	4 931	3 955	3 133	2 556	2 100	1 943	1 426	1 179	3 388
ixcateco	351	23	28	25	28	37	33	27	32	22	96
ixil	90	5	5	8	18	15	8	10	6	4	11
jacalteco	529	22	28	26	35	34	24	31	32	41	256
kanjobal	9 015	1 645	1 622	1 310	1 016	724	526	538	378	343	913
kekchi	677	121	76	70	64		44	47	23	25	55
kikapú	138	7	14	11	15	7	8	14	6	11	45
kiliwa	52	0	2	5	4	5	4	5	6	5	16
kumiai	161	9	20	9	27	9	9	15	8	13	42
lacandón	40	2	0	1	4	2	5	4	5	4	13
mame	7 580	379	469	580	568	564	458	562	511	545	2 944
matlatzinca	1 302	50	70	79	78	98	131	147	121	91	437
maya	800 291	54 545	66 691	73 366	78 066	70 666	67 682	65 826	58 797	56 088	208 564
mayo	31 513	529	881	1 203	1 748	1 841	2 159	2 816	3 168	2 986	14 182
mazahua	133 430	7 006	9 437	10 863	11 424	10 992	11 730	12 069	11 132	9 882	38 895
mazateco	214 477	29 510	29 523	24 480	21 121	18 117	15 980	15 184	12 978	11 390	36 194
mixe	118 924	15 773	16 006	13 819	11 552	9 888	8 606	8 368	7 164	6 599	21 149
mixteco	437 873	59 506	56 673	47 746	39 640	34 501	31 512	30 542	26 358	23 758	87 637
mixteco de la costa	33	2	3	4	9	3	5	2	0	3	2
mixteco de la Mixteca Alta	2 848	159	192	241	256	259	299	330	274	262	576
mixteco de la Mixteca Baja	3 708	435	378	330	341		262	301	261	200	740
mixteco de la zona mazateca	17	0	2	2	2	1	2		1	1	3
mixteco de Puebla	19	1	0	3	0	1	4		2	3	5
motocintleco	174	0	0	1	5	7	2	12	13	10	124
náhuatl	1 448 936	172 331	177 082	155 465	133 461	118 970	108 456	105 013	90 225	84 094	303 839



<i>Lengua</i>	<i>Población de 5 años o más que habla alguna lengua indígena</i>										
	<i>5-9 años</i>	<i>10-14 años</i>	<i>15-19 años</i>	<i>20-24 años</i>	<i>25-29 años</i>	<i>30-24 años</i>	<i>35-39 años</i>	<i>40-44 años</i>	<i>45-49 años</i>	<i>50 y más años</i>	
ocuilteco	466	2	8	16	19	17	31	50	44	49	230
opata	4	0	0	0	0	0	0	0	3	0	1
otomí	291 722	19 990	23 675	24 142	24 212	23 946	24 720	25 022	22 050	20 111	83 854
paipai	201	7	13	11	21	17	22	24	10	15	61
pame	8 312	1 287	1 099	1 008	850	577	520	525	546	467	1 433
papabuco	5	0	1	1	2	0	1		0	0	0
pápago	141	9	10		5	9	9	15	8	8	63
pima	741	63	70	84	62	62	52	72	47	32	197
popoloca	16 468	2 206	1 927	1 566	1 273	1 117	1 016	866	801		3 347
popoloca	38 120	5 307	5 264	4 519	3 744	3 366	2 939	2 732	2 242	2 064	5 943
popoloca de la sierra	5	0	0	0	0	1	2	0	1	0	1
popoloca de Oluta	14	0	0	0	0	1	3	1	2	1	6
purépecha	121 409	14 669	15 310	14 157	11 628	9 496	8 173	8 390	7 397	6 624	25 565
quiché	246		16	24	35	33	27	26	15	21	46
seri	458	57	37	33	51	63	48	52	31	18	68
solteco	6	0	0	0	1	1	2	0	1	0	1
tacuate	1 738	391	353	221	146	123	106	88	80	60	170
tarahumara	75 545	11 512	9 028	8 439	7 363	6 805	5 927	5 675	4 279	3 756	12 761
tepehua	9 435	858	1 104	1 040	818	771	823	706	670	616	2 029
tepehuán	25 544	4 586	3 912	3 370	2 670	2 195	1 853	1 630	1 214	1 002	3 112
tlapaneco	99 389	17 918	16 016	12 861	10 020	8 033	6 641	6 000	4 615	4 070	13 215
tojolabal	37 986	6 233	5 880	5 185	4 140	3 320	2 577	2 447	1 781	1 731	4 692
totonaca	240 034	25 448	27 803	24 864	21 270	18 906	18 374	18 071	15 796	15 616	53 886
triqui	20 712	3 592	3 401	2 747	2 133	1 783	1 447	1 294	1 030	892	2 393
tzeltal	284 826	51 592	45 772	39 318	31 877	25 829	19 115	18 380	12 445	10 872	29 626
tzotzil	297 561	53 422	47 817	41 529	32 688	25 853	19 878	19 169	13 545	11 916	31 744
yaqui	13 317	1 324	1 230	1 173	1 376	1 175	1 067	1 068	957	816	3 131



zapoteco	421 796	38 122	40 491	39 848	37 783	34 338	33 090	33 486	30 514	27 195	106 929
zapoteco de Cuixtla	4	0	0	0	1	0	2	0	0	1	0
zapoteco de Ixtlán	1 848	141	191	203	143	118	116	153	164	138	481
zapoteco del istmo	644	8	13	39	85	76	69	63	65	44	182
zapoteco del Rincón	19	0	0	0	1	0	1	2	2	2	11
zapoteco sureño	25 396	4 217	3 951	3 128	2 476	1 930	1 789	1 640	1 399	1 265	3 601
zapoteco vallista	3 179	293	302	313	258	245	231	246	242	202	847
zapoteco vijano	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
zoque	51 464	6 825	6 801	5 890	5 176	4 175	3 585	3 441	3 005	2 826	9 740
Otras lenguas indígenas de México	278	18	17	26	36	34	25	24	21	16	61
Otras lenguas indígenas de América	411	7	6	14	41	40	52	46	45	27	133
No especificado	89 535	10 861	10 330	9 720	9 426	9 112	8 081	7 186	5 955	4 336	14 528

---



TABLA DE CLASIFICACIÓN DE LAS LENGUAS INDÍGENAS DEL MÉXICO MODERNO  
PROPUESTA POR LEONARDO MANRIQUE

- I. *Familia hokano-coahuilteca*
  - A. Subfamilia yumana de Baja California
    - 1. paipai
    - 2. kiliwa
    - 3. cucapá
    - 4. cochimí
  - B. Subfamilia seri
    - 5. seri
  - C. Subfamilia tequistlateca
    - 6. tequistlateca o chontal de Oaxaca
- II. *Familia chinanteca*
  - a. Grupo del ojiteco
    - 7. chinanteco de Ojitlán
    - 8. chinanteco de Usila
  - b. Grupo de Quiotepec
    - 9. chinanteco de Quiotepec
    - 10. chinanteco de Yolox
  - c. Grupo de Palantla
    - 11. chinanteco de Palantla
    - 12. chinanteco de Valle Nacional
  - d. Grupo de Lalana
    - 13. chinanteco de Lalana
    - 14. chinanteco de Latani
    - 15. chinanteco de Petlapa
- III. *Familia otopame*
  - A. Subfamilia pame
    - 16. pame del norte
    - 17. pame del sur
  - B. Subfamilia chichimeca
    - 18. chichimeca jonaz
  - C. Subfamilia otomiana
    - 19. otomí
    - 20. mazahua
  - D. Subfamilia matlatzincana
    - 21. matlatzinca
    - 22. ocuilteco
- IV. *Familia oaxaqueña*
  - A. Subfamilia zapotecana
    - a. Grupo serrano del norte
      - 23. zapoteco de Villalta



- 24. zapoteco vijano
- 25. zapoteco del rincón
- b. Grupo de los valles centrales y el istmo
  - 26. zapoteco vallista
  - 27. tehuano
- c. Grupo de las sierras del sur
  - 28. zapoteco de Cuixtla
  - 29. solteco
- d. chatino y papabuco
  - 30. chatino
  - 31. papabuco
- B. Subfamilia mixteca
  - a. Grupo mixteco
    - α. Subgrupo mixteco
      - 32. mixteco de la costa
      - 33. mixteco de la Mixteca Alta
      - 34. mixteco de la Mixteca Baja
      - 35. mixteco de la zona mazateca
      - 36. mixteco de Puebla
    - β. Subgrupo cuicateco
      - 37. cuicateco
    - γ. Subgrupo trique
      - 38. trique
  - b. Grupo amuzgo
    - 39. amuzgo
- C. Subfamilia mazatecana
  - 40. mazateco
  - 41. chocho o popoloca
  - 42. ixcateco

(V. *Familia manguaña*)

\* (chiapaneco)

I. *Familia huave*

43. huave

VII. *Familia tlapaneca*

44. tlapaneca

VIII. *Familia totonaca*

45. totonaca

46. tepehua

IX. *Familia mixe*

47. mixe

48. zoque

49. popoluca



## 50 LENGUAS Y LITERATURAS INDÍGENAS EN EL MÉXICO CONTEMPORÁNEO

### X. *Familia maya*

#### Grupo inik

- 50. huasteco
- b. Grupo winik
  - a. Subgrupo yaxqué
    - 51. maya peninsular (conocido con los nombres “maya”, “yucateco” y “lacandón”)
  - β. Subgrupo yaxché
    - 52. chol
    - 53. chontal
    - 54. tzeltal
    - 55. tzotzil
    - 56. tojolabal
  - γ. Subgrupo raxché
    - 57. mame
    - 58. teco
  - δ. Subgrupo motocintleco
    - 59. motocintleco

### XI. *Familia yutoazteca*

- a. Grupo sonorense
  - α. Subgrupo pimano
    - 60. pima alto o pápago
    - 61. tepehuán o tepecano
  - β. Subgrupo tarahumara-cahita
    - 62. tarahumara-varohío
    - 63. cahita ( conocido como “yaqui” y “mayo”)
- Subgrupo cora-huichol
  - 64. cora
  - 65. huichol
- b. Grupo azteca
  - 66. náhuatl (conocido como “náhuatl”, “azteca”, “mexicano” o “mexicanero”)

### (XII. *Familia cuitlateca*)

\* (cuitlateca)

### XIII. *Familia tarasca*

67. tarasco o purhépecha

### XIV. *Familia algonquina*

68. kikapú